

Estudio histórico sobre la trayectoria del Instituto Preuniversitario Urbano Luis Urquiza Jorge de 1971 a 1985

Historical study on the trajectory of the Instituto Preuniversitario Urbano Luis Urquiza Jorge from 1971 to 1985

Norge Manuel Peña Hernández¹ (norgeph@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-2961-800X>)

Resumen

El Instituto Preuniversitario Urbano Luis Urquiza Jorge, fue el primer centro de este tipo en la provincia de Las Tunas. Por su importancia para la historia de la enseñanza media superior en este territorio, el presente artículo parte de la idea de que analizar su evolución histórica contribuye al proceso de formación de una identidad local educacional en los docentes y estudiantes tuneros y enriquece los conocimientos que existen sobre las diferentes etapas de la educación preuniversitaria en el territorio. Para cumplir con el objetivo se dilucidan elementos referidos a su establecimiento, impronta y trascendencia. Para ello se consultaron fuentes primarias como documentos, fotos, videos, testimonios pertenecientes a estudiantes y profesores del plantel, así como fuentes secundarias integradas por artículos periodísticos sobre personalidades y momentos de la evolución de este preuniversitario. Se aplicó el criticismo sobre los datos extraídos, lo que permitió corroborar la imprecisión de algunos y la certeza de otros. Además, se utilizó el método histórico-lógico, así como el análisis-síntesis y la inducción-deducción.

Palabras clave: historia, estudio histórico, evolución histórica.

Abstract

The Luis Urquiza Jorge Urban Pre-University Institute was the first center of its kind in the province of Las Tunas. Due to its importance for the history of higher secondary education in this territory, this article is based on the idea that analyzing its historical evolution contributes to the process of formation of a local educational identity in the teachers and students of Las Tunas and enriches the existing knowledge about the different stages of pre-university education in the territory. In order to fulfill the objective, we elucidated elements related to its establishment, impact and transcendence. For this purpose, primary sources were consulted, such as documents, photos, videos, testimonies belonging to students and professors of the school, as well as secondary sources integrated by newspaper articles on personalities and moments of the evolution of this pre-university. Criticism was applied to the data extracted, which allowed corroborating the inaccuracy of some and the certainty of others. In addition, the historical-logical method was used, as well as analysis-synthesis and induction-deduction.

¹ Licenciado en Humanidades. Profesor Asistente. Jefe de Departamento de Investigación y tecnología educativa. Facultad del PCC en Las Tunas. Cuba.

Key words: history, historical study, historical evolution.

Introducción

El proceso seguido con el triunfo de la Revolución cubana el 1 de enero de 1959, generó una serie de transformaciones radicales en el territorio de Las Tunas en todos los órdenes: económico, político, social, cultural, deportivo, militar. En el ámbito educativo, se inició la construcción o establecimiento de instituciones educativas a lo largo de la nación en un número sin precedentes en la historia de Cuba. Pero, además, significó un cambio radical en las concepciones de la enseñanza y su implementación.

En ese contexto, se fundó en Las Tunas el preuniversitario Luis Urquiza Jorge, antecedente del actual Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas (IPVCE). “Conocido como preuniversitario de Victoria de las Tunas, este centro urbano, al seguir el cronograma escolar a nivel de país, abrió sus puertas el lunes 4 de octubre de 1971²” (González, 1971, p.1), en el edificio del antiguo ayuntamiento, por lo que posee la trascendencia de haber reinaugurado la enseñanza preuniversitaria en Las Tunas -solo que en ese momento, en tiempos de Revolución en el poder³.

Fue el primer preuniversitario urbano que existió a lo largo de toda la historia de Las Tunas y fue el primero también con un carácter público, dígame “gratuito,” que respondiera a las exigencias de la pedagogía socialista y a los preceptos de la formación de una conciencia comunista. Las escuelas privadas surgidas en esta región nunca fueron preuniversitarios propiamente dichos, aunque impartieran esa educación a algunos de sus estudiantes, dentro de lo que entonces se definía como “Segunda Enseñanza”.

El Luis Urquiza posee una historia sui géneris, dado que es el preuniversitario de las mutaciones. Será IPU (1971-1985), Escuela Vocacional (1985-1986) e Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas (1986-actualidad). Con todo, sin abandonar las esencias inaugurales, con un claustro de profesores que se mantiene increíblemente en el tiempo en su masa crítica fundadora. Por lo tanto, es el escenario principal donde confluyen las diversas tendencias ideológicas y donde se dan la mano los profesores formados en la neocolonia con los que ha preparado la Revolución. No obstante, para su mejor análisis, el autor ha decidido tratarle, en cada una de sus

² La tradición refirió por mucho tiempo, que este suceso había acontecido el miércoles 1ro de septiembre de ese año. Sin embargo, el calendario nacional del curso 1971-1972, publicado en diversos medios de prensa como Bohemia, Sierra Maestra y El Forjador, la contradecían. De los mencionados, el último periódico constituyó el órgano central del Partido en este territorio y el sábado 25 de septiembre de 1971 informaba sobre la futura realización del hecho. Recientemente, Nelva Rosario Peña, primera directora del plantel y testigo directo, rectificó la fecha a favor de lo que, expuesto por El Forjador, fecha defendida por el autor de la presente tesis desde el año 2020, en que hizo este descubrimiento.

³ Como se ha visto en otro epígrafe, la enseñanza preuniversitaria ya existía en el territorio de Las Tunas antes del triunfo de la Revolución, ejercida por escuelas privadas. Después del triunfo de la Revolución, dado que desde 1961 estas escuelas privadas desaparecen, vuelve a existir con la inauguración del primer preuniversitario urbano de Las Tunas.

etapas evolutivas como una institución diferente, ya que sus funciones, rasgos y objetivos cambian durante ellas, más allá de que la tradición fundacional se conserve.

Por su importancia para la historia de la enseñanza media superior en este territorio, el presente artículo parte de la idea de que analizar su evolución histórica contribuye al proceso de formación de una identidad local educacional en los docentes y estudiantes tuneros y enriquece los conocimientos que existen sobre las diferentes etapas de la educación preuniversitaria en el territorio. Para cumplir con el objetivo se dilucidan elementos referidos a su establecimiento, impronta y trascendencia.

Desarrollo

Valoraciones acerca de la trascendencia histórica de la fundación del IPU Luis Urquiza Jorge

Comenzó sus clases con aproximadamente 86 alumnos. Matrícula mínima establecida por los funcionarios locales para abrir la institución y que estaba muy por debajo de lo legalmente impuesto a nivel nacional, que era de 240. A falta de recinto para el claustro, se escogió como sede el edificio de la administración regional del poder local, donde hoy se encuentra el Museo Provincial Vicente García González⁴.

Es necesario decir que los dos elementos apuntados, fueron parte de los argumentos que esgrimieron los funcionarios de educación en la entonces provincia Oriente, para denegar el permiso a los tuneros a abrir un centro de esta clase. A ellos se añadían otras razones, tales como, que el territorio no contaba con profesores del nivel medio superior, lo que implicaba habilitar y asesorar a los docentes de que se disponía (más experimentados en la enseñanza secundaria) y no había presupuesto para pagarles salarios a los trabajadores.

La primera figura del Partido Comunista en el territorio, el Comandante Faure Chomón Mediavilla, comprendía también, que el desarrollo aspirado por la localidad no se podía alcanzar sin acelerar el proceso de preparación cultural de sus habitantes y que esto resultaba más complejo desde el hecho de la no existencia de instituciones de este tipo en la localidad.

Serían las gestiones y la determinación del entonces Primer Secretario del Partido en la Regional Tunas, las que desempeñaron un extraordinario papel para la apertura del Instituto Preuniversitario Urbano (IPU). Él representó, desde su calidad de manatiense y tunero, de origen de clase media profesional, intelectual y revolucionaria, los intereses de desarrollo locales. Su liderazgo en este orden -el papel de su personalidad-

⁴ Las fuentes orales manifiestan que el claustro inicial estuvo conformado por Margarita Urquiza (Matemática), Nelva Rosario Peña (Física), la Dra. Caridad Fonseca Machado (Química), Juana María (Historia), Patria Ibarra Cruz (Geografía), Alcira Acosta Domínguez (inglés), Carlos Vázquez Rodríguez (Educación Física), Gilda Concepción (Secretaria), Florencio (El Chino) como conserje y Nirma Sánchez Agramonte (Mimi) como profesora de Español y Literatura.

contribuyeron a impulsar el factor subjetivo o la toma de conciencia acerca de la necesidad del cambio y las vías para llevarlo a efecto⁵.

Dentro de las causas objetivas estaban también que, en un espacio geográfico de economía eminentemente agropecuaria, de población mayoritariamente campesina, con un nivel educativo básico en su generalidad, había que impulsar todavía importantes transformaciones, ya que era considerable el número de jóvenes que continuaba abandonando los estudios entre los 13 y 16 años. Al verse en la obligación de viajar a otras regiones para graduarse en niveles superiores de educación, se les imponía una carga económica que no todas las familias estaban en condiciones de sufragar⁶.

Además, a la distancia de 10 años, en Las Tunas no se había llenado el vacío dejado por las escuelas privadas cuando desaparecieron en 1961, en virtud de la Ley de Nacionalización de la Enseñanza. Mientras que la educación primaria y secundaria básica habían crecido, las graduaciones en la secundaria superior ocurrían de forma insignificante, en escenarios distintos y alejados de su espacio geográfico.

En definitiva, estas serán las razones por las cuales, los factores o diferentes fuerzas endógenas de la localidad, acometerán la fundación del preuniversitario Luis Urquiza Jorge, el cual dejará una profunda huella en la memoria colectiva por mucho tiempo: ya porque será el único preuniversitario local por el transcurso de un lustro -de manera que la historia de la educación preuniversitaria en esta localidad será la historia del Luis Urquiza hasta septiembre de 1976, en que se inaugura el primer Instituto Pre Universitario en el Campo (IPUEC)-, o ya porque de él va a nacer tiempo después el IPVCE de Las Tunas.

De manera que el IPU Luis Urquiza y el IPUEC Fernando de Dios, son los dos modelos paradigmáticos de las dos formas de ejercicio de la enseñanza preuniversitaria en Las Tunas: una externa y más flexible, menos vinculada al campo, pero más dependiente de la familia y la otra interna, de mayor rigidez, más vinculada al campo y menos cercana a la familia.

Estos últimos son, además, expresión de los intereses que defienden los sectores poblacionales más avanzados de la intelectualidad y la cultura de las principales

⁵ Por tradición oral se recuerda el diálogo entre Faure Chomón y Pino Machado -a la sazón, Director de Educación en la provincia Oriente: “No te estoy pidiendo permiso para fundar un preuniversitario, te estoy llamando para decirte que cuando vayas a La Habana, le notifiques a Hart que en Las Tunas dejé fundado un preuniversitario.”

⁶ Muchas familias tenían que sacrificarse en aras de que al menos uno de sus hijos pudiera materializar aspiraciones educacionales. Por ejemplo, la Doctora en Farmacia Caridad Fonseca Machado, que figuró en 1971 entre los ocho profesores fundadores del IPU Luis Urquiza Jorge, era parte de un hogar de seis hermanos. Ella realizó el bachillerato en escuelas privadas incorporadas al instituto de segunda enseñanza de Holguín, por lo que tuvo la obligación de viajar a examinarse en el territorio vecino. Pero sus hermanos nunca pudieron realizar estudios dada esa misma circunstancia. Más de una década después del triunfo de la Revolución, solo la fundación de un preuniversitario como el Luis Urquiza Jorge podría cambiar esta dinámica en Las Tunas.

regiones. Así vemos, que después del IPU Luis Urquiza Jorge, la otra región de mayor importancia de Las Tunas, Puerto Padre, inaugurará también esta enseñanza en su territorio con un preuniversitario urbano. En el año 1977 se abrirá el IPU Alejo Tomás López con 32 profesores y 350 alumnos dirigidos por la profesora Ada E. Peña Martínez, el cual, por la calidad de sus resultados, se transformó prontamente en el principal antagonista emulativo del Luis Urquiza.

La trascendencia de la creación del Luis Urquiza es de una enorme dimensión desde la perspectiva histórica. En un espacio geográfico de economía eminentemente agropecuaria, de población mayoritariamente campesina, con un nivel educativo básico en su generalidad -alcanzado en primer lugar, gracias a los esfuerzos y campañas educacionales de la Revolución-, un número considerable de jóvenes continuaba abandonando los estudios o no estudiaban entre los 13 y 16 años. Entre otras causas, estaba carecer de la oportunidad de tener un preuniversitario en el territorio de Las Tunas.

A principios de 1971, el Consejo de Ministros había dictado la Ley No. 3664 para organizar escuelas-talleres y centros juveniles que permitieran reincorporar a jóvenes retrasados en los estudios o que habían abandonado las aulas por diferentes motivos. La cuestión era muy importante dado que en ese año ya había 215 mil adolescentes en edad de 13 a 16 años que habían abandonado la escuela en todo el país.

De esta manera había nacido el “Movimiento Juvenil”, que en Las Tunas tuvo un gran despegue, pero que resultaba a todas vistas, insuficiente para los intereses de desarrollo del Territorio y que al final no subsanaba de raíz uno de los problemas que provocaba el abandono de los estudios: la inexistencia de la enseñanza preuniversitaria. El hecho de verse en la obligación de viajar a otras regiones para graduarse en niveles superiores de educación, imponía una carga económica que no todas las familias estaban en condiciones de sufragar. Surgía una contradicción: mientras que la enseñanza primaria y secundaria habían crecido, las graduaciones en la educación preuniversitaria ocurrían para los tuneros en escenarios distintos y alejados de su espacio geográfico, en un número insignificante.

Por otra parte, si bien era cierto que las condiciones en la Región Tunas, no eran las más propicias desde ciertas perspectivas y desde las normativas existentes para los directivos de educación en la provincia de Oriente, que habían recibido la noticia de la decisión del gobierno local -no sin cierta animadversión-, hay que decir que el contexto general era bastante oportuno. La enseñanza preuniversitaria en Las Tunas coincidía con el inicio de la puesta en práctica de la construcción de edificaciones escolares a gran escala y de forma industrial (diseño constructivo cubano tipo Girón) a lo largo de todo el país. Además, se establecía en momentos en que comenzaban las nuevas transformaciones en el sistema de educación, emanadas del I Congreso Nacional de Educación y Cultura, celebrado en abril de 1971.

Primeros años en el camino hacia la formación de la conciencia comunista

Muy poco se puede dilucidar acerca del proceso que terminó con la selección del nombre de Luis Urquiza Jorge para identificar al plantel. Los datos encontrados indican que su muerte, ocurrida el 29 de agosto de 1962 en un accidente de tránsito, conmocionó profundamente a la juventud revolucionaria de la localidad.

En los años posteriores de su sepelio, la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) de la región decidió homenajear a este joven denominando a la UJC municipal de Victoria de las Tunas con él. O sea, este es el primer antecedente de la utilización del nombre de Luis Urquiza como identificador de un grupo humano en la sociedad local. Como UJC Regional "Luis Urquiza Jorge", aparece en mayo de 1964, cuando gana la emulación entre las diferentes regionales de la UJC en la provincia de Oriente. (Parets, 1964, p. 2)

Otro hecho que manifiesta la conservación de la memoria de Luis Urquiza en el colectivo de militantes de la UJC del territorio ocurrió el domingo 29 de agosto de 1971. En esta ocasión más de un centenar de miembros de la UJC local se dieron cita en el parqueo de la entonces administración regional (hoy Museo Provincial Vicente García) para realizar una peregrinación solemne hasta la tumba del líder juvenil en el cementerio municipal. Allí, Orlando Barrero, primer secretario de la UJC Regional "resaltó la destacada figura de este joven en las luchas estudiantiles y su trayectoria revolucionaria" (Herrera, 1971, p.2).

Las últimas palabras del escrito periodístico de la época que reseña el hecho mencionado, son elocuentes en este sentido: Los jóvenes de este regional y la provincia recuerdan a Luis Urquiza Jorge con devoción, y en el trabajo revolucionario de cada día le rinden el más grande tributo.

Este hecho, aparentemente aislado, en realidad era una reiteración de lo que la UJC Regional hizo desde el primer aniversario de la muerte de Luis Urquiza. Alberto Torres, a la sazón, funcionario de la UJC en el territorio, reconoce haber sido, en más de una ocasión, organizador de esas marchas conmemorativas. (A. Torres, comunicación personal, 18 de marzo de 2022)

De acuerdo con los testimonios de Nelva Rosario, se realizó un proceso de selección del nombre que identificaría a la escuela semanas después de la apertura de la institución preuniversitaria. Según sus palabras "hicieron una consulta entre los estudiantes y les presentaron varias opciones de figuras relevantes de la historia nacional y local. Ellos optaron por el nombre de Luis Urquiza Jorge, joven revolucionario muerto en un accidente" (Morales, 2011, p.1).

En otras conversaciones testimoniales de Nelva Rosario se especifica que fueron los propios alumnos los que propusieron esos nombres de personalidades de la historia nacional y local, entre ellos, Máximo Gómez Báez y Vicente García González. "La tradición establece, además, que las biografías y valoraciones de las personalidades propuestas se habían publicado en los predios del preuniversitario para que los alumnos las leyeran y tuvieran más elementos de juicio al momento de definirse por una de ellas" (N. Rosario, comunicación personal, 17 de enero de 2021).

El grupo que impulsó y ejerció los mayores esfuerzos porque se definiera la decisión de asumir como nombre el de Luis Urquiza, fue el integrado por los fundadores de la UJC en Las Tunas. En realidad, eran los únicos que conocían de cerca de su trabajo y personalidad y fuera del marco familiar, los más afectados por la repentina muerte del líder juvenil. Este grupo, por las características de sus funciones, tenía relaciones con la dirigencia partidista en el territorio y estaban fuertemente motivados a preservar la memoria del compañero desaparecido.

Uno de los líderes de la UJC en la etapa, Alberto Torres, confirma esta tesis cuando comenta que

los fundadores de la UJC en Las Tunas propusieron a Faure el nombre. Cuando eso vivía todavía la mamá y su única hermana. Los compañeros de la UJC fundadores que yo recuerdo involucrados en eso fueron Luis Morales Armas, Eberto Ávila Nápoles y muy vinculado al proceso, el educador del partido Gilberto Ávila. Ellos pueden dar testimonio. Luis Morales participó en la creación del primer comité de base de la UJC en el preuniversitario. (A. Torres, comunicación personal, 18 de marzo de 2022)

En consecuencia, los líderes del movimiento juvenil revolucionario del territorio de Las Tunas, ex compañeros de Luis Urquiza Jorge, con acceso a determinados espacios políticos y con posiciones desde las que podían ejercer influencia, fueron los principales activistas en el proceso de selección del nombre del primer preuniversitario local. Ellos sostuvieron la memoria del líder desde su muerte, al identificar su UJC Regional como Luis Urquiza Jorge, al realizar peregrinaciones hasta el cementerio cada 29 de agosto y al participar activamente en el proceso de nombramiento del preuniversitario.

Al claustro de este centro se incorporarían en los siguientes meses otros educadores de relevancia local, entre los que se destaca la figura del profesor emérito Eduardo Barciela Hidalgo, quien había sido el último director del Colegio Victoria de las Tunas, hasta la desaparición de este con la Ley de Reforma de la Enseñanza.

En el año 1971, el periódico Forjador nos revela el sábado 18 de diciembre, la entrega al Instituto Preuniversitario "Mi plan de Trabajo" y explica en qué consistía este proceso: Cuba, para su desarrollo, se regía por un plan: el plan de la economía. Este plan se desglosaba por planes de las distintas ramas, y a su vez se ordena en los planes de sus empresas y los de éstas, en planes de producción para sus distintas unidades o servicios. De la misma forma, en cada uno de estos centros de trabajo, a cada trabajador le correspondía su plan de trabajo. La coherencia de las informaciones aportadas por esta fuente se observa cuando el sábado 22 de enero de 1972, da espacio para mencionar la salida para la Escuela al Campo -antes incluso que las escuelas secundarias, que se encontraban en período de exámenes- el sábado 15 de enero de ese año, de los estudiantes del que más tarde será llamado Preuniversitario Luis Urquiza Jorge, tal como se había planificado y expresado en el Forjador del 25 de septiembre de 1971.

Se cuenta que los alumnos y docentes, antes de partir, colocaron una ofrenda ante el busto del apóstol ubicado frente al antiguo edificio del Ayuntamiento donde estaba el

plantel y que la educadora, profesora de Geografía, Patria Ibarra había pronunciado palabras relacionadas con la importancia de la Jornada Martiana que se celebraba en todo el país.

Podemos conjeturar una matrícula aproximada de más de 90 alumnos como la que ya poseía la institución, cuando la nota aporta que 101 estudiantes y profesores habían partido hacia distintas labores agrícolas y si consideramos que los docentes eran unos 10. También se puede constatar que entonces se concebía la división de hembras y varones para distintos campamentos, tal como se hacía en las secundarias básicas durante este tipo de tareas.

Las hembras, en este caso, hacia el plan hortícola de Tunas y los varones en labores relacionadas con la zafra azucarera de los predios de la finca Rosendo Arteaga del Regional Jobabo. Se observa también, que al igual que en las secundarias básicas, se continuaba, en la Escuela al Campo de la etapa, con horas dedicadas al estudio y a las actividades culturales, deportivas y recreativas, además de los trabajos socio-económicos que desarrollaban.

De esta nota de prensa se desprende que unos tres meses después de fundado, el primer Instituto Preuniversitario de Las Tunas, aún no había sido nombrado como Luis Urquiza Jorge. Una de las primeras publicaciones donde es mencionado como tal, surgió en enero de 1973: el boletín Hórmigo, órgano de los talleres literarios de la Dirección de Actividades del Consejo Nacional de Cultura en el Territorio Tunas. Las fuentes orales manifiestan que con vistas a nombrar al primer preuniversitario de Las Tunas se cumplió con un proceso de selección. Posteriormente se realizaría un acto oficial y solemne de nombramiento donde estuvieron presentes los padres del joven revolucionario Luis Juan Urquiza Jorge, así como otros familiares.

La matrícula tendría su primer crecimiento con la ampliación lógica del plan de estudio a 12 grado en el curso 1971-1972. En este momento ocurre la celebración del II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), donde el líder de la Revolución cubana señala “no queda la menor duda de que todas las circunstancias configuran la necesidad de realizar una verdadera revolución educacional”.

A partir de este momento el Ministerio de Educación comenzaría a proyectar un plan de perfeccionamiento del sistema nacional de educación, en el marco del cual se analizarían las experiencias de la escuela soviética y de otros países socialistas, así como las necesidades de desarrollo económico y social del país, en lo que más tarde será conocido como la II Revolución Educacional cubana.

Para la enseñanza preuniversitaria, esto significó entre otras cuestiones, una nueva organización del plan de estudio. En este escenario, ocurre la primera graduación local de estudiantes de preuniversitario, efectuada en el Teatro Tunas, el sábado 13 de julio de 1974. Era el cierre de un ciclo iniciado tres años antes y que significaba la coronación de los esfuerzos e iniciativa de los habitantes del territorio. Pero a la vez,

era el primer gran resultado de todos los que estarían por venir en un largo camino, que apenas había comenzado.

En el curso 1973-1974 se debieron habilitar para el preuniversitario, espacios de la entonces Escuela de Economía, dirigida por Antonio Barciela, ubicada detrás de la sede del Luis Urquiza Jorge -en lo que hoy es la Dirección de Cultura-, así como dos espacios como aulas en los altos del hoy Teatro Tunas. Por cuanto los predios del antiguo ayuntamiento no eran suficientes.

Coincidentemente, es el momento, en que va a ocurrir el primer traslado del plantel, ya que la dirección del Territorio, enfocada en el establecimiento de una filial universitaria en su lugar y con vistas a una nueva transformación en la enseñanza general que estaba por ocurrir (entiéndase su conversión a los niveles 10^o, 11^o y 12^o grados), optó por concederle el inmueble, que había sido dedicado a las funciones del pre, al claustro universitario.

Los estudiantes y profesores del Luis Urquiza Jorge fueron destinados a permanecer en otro local, la entonces secundaria básica Jesús Suárez Gayol (hoy escuela del Partido), entre 1974-1975. En noviembre de 1974, finalmente, se aprobó el “Plan de Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación”, que incluyó una nueva “estructura de la enseñanza en el período comprendido entre los cursos escolares 1975/1976-1980-1981.

En este contexto se aprueba la resolución nacional que regulaba el proceso de cambios en el preuniversitario, el 23 de abril de 1975: la No. 210. Y la resolución No. 211/75, se elaboró para crear la comisión coordinadora para dirigir y controlar el cumplimiento de estas directivas.

Los estudiantes de preuniversitarios graduados en el año académico 1974-1975 fueron 83. Este curso era el segundo consecutivo en que Las Tunas obtenía el primer lugar de la provincia de Oriente en sus resultados educativos. Sin embargo, si bien era cierto un ostensible crecimiento de la infraestructura educacional, esta se centraba principalmente en el levantamiento de secundarias en el campo y politécnicos. De los 26 centros de la enseñanza media en la geografía tunera (más de 26 mil estudiantes aproximadamente), solo uno era preuniversitario por lo que Las Tunas continuaba dependiendo de un solo preuniversitario ante las aspiraciones de coronar otros objetivos.

A principios del curso 1974-1975, a mediados de octubre, fue seleccionado como presidente de la FEEM en Las Tunas, durante el III Pleno de la FEEM en el Territorio, el estudiante de 13 grado del Luis Urquiza Jorge, Fernando Mayo Gómez. Así lo expresan las fuentes periódicas. Bajo su dirección, la organización estudiantil buscó mantener la bandera de “Mejores de Oriente”, captar estudiantes para integrar el IV Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech (135 en plan), incorporar el grueso de los alumnos de las secundarias básicas externas al plan La Escuela al Campo.

Varios de los objetivos propuestos parecen haberse cumplido cuando la FEEM del Territorio alcanzaba el Primer Lugar entre las regiones de la provincia de Oriente, delante de Guantánamo (Segundo Lugar) y Manzanillo (Tercer Lugar), en el primer chequeo provincial estudiantil, efectuado en Las Tunas, en la Escuela Formadora de Maestros “Pepito Tey”, con la presencia de Faure Chomón Mediavilla y 350 delegados, a finales de diciembre de 1974. Sin embargo, hay que decir que el preuniversitario del Territorio de Las Tunas no fue nombrado entre los más destacados, en la provincia Oriente, sino una secundaria básica, la Jesús Suárez Gayol.

De lo que se infiere que el IPU Luis Urquiza Jorge no lograba todavía alcanzar resultados emulativos suficientes, a la altura de otros centros de la provincia oriental, dígame el IPU Rubén Batista o el IPU EC Manuel Gómez, ambos de Guantánamo y que sí ganarían entonces la condición de “Mejores”. El resultado más satisfactorio, expuesto por la prensa local, llegaría en la emulación Territorial, en el segundo chequeo de la FEEM en este nivel, en enero de 1975. La emulación del Deber y el Honor, arrojaría resultados que le otorgaban al IPU Luis Urquiza Jorge la condición de merecedor del “Honor”, pero hay que hacer énfasis, que este resultado es aún a nivel territorial.

Marzo de 1975 trajo consigo el reconocimiento a la FEEM tunera como la mejor de la provincia Oriente, durante el II Chequeo Provincial del Deber y el Honor, efectuado en Las Tunas durante dos días por 100 dirigentes de los secretariados de esa organización en las regiones orientales. Ya esta condición había sido ganada en el curso 1973-1974, como se ha visto.

Desde el año académico 1975-1976, el Luis Urquiza Jorge estaría en un nuevo sitio, frente al estadio Ángel López (hoy politécnico Conrado Benítez). En este sentido, un dato curioso aparece en el Forjador del 17 de julio de 1971, cuando se refleja la clausura, el domingo 4 de julio de ese año, de la semana cucalambiana en la ciudad por el entonces presidente de la ANAP y miembro del Comité Central del Partido, José (Pepe) Ramírez Cruz: el artículo en cuestión refiere que el acto mencionado ocurrió, con la asistencia de unas 14 mil personas, en el estadio de béisbol del Instituto Preuniversitario que se construía en Tunas.

El único sitio con estas características son las instalaciones del Ángel López, conocido como Estadio Chiquito, cerca del cual se levantan las estructuras del hoy IPI Conrado Benítez, el cual será años después de fundada la educación preuniversitaria, sede del Luis Urquiza Jorge. El dato del Forjador podría sugerir que el traslado ocurrido en 1975, respondía no solo a mejorar las condiciones de vida del plantel sino también a que la nueva localización era de hecho, el destino originalmente concebido para su ubicación.

Es en esta locación que se realizará la graduación conjunta de los estudiantes de 12º y 13º grados, en julio de 1977, para dar cumplimiento a lo establecido por la resolución ministerial No. 210/75, lo cual significaba que ese curso (1976-1977) sería el último con grado 10º en la secundaria. De esa forma, el preuniversitario de Las Tunas estuvo en condiciones de recibir simultáneamente, en el curso 1977-1978, a los alumnos graduados de la secundaria básica de 9º y 10º grado, con lo cual establecía los niveles

planificados para el nivel medio superior, por el plan de perfeccionamiento de la enseñanza, proyectado desde 1974: 10^o, 11^o y 12^o.

Fuentes orales plantean que los estudiantes del preuniversitario Luis Urquiza Jorge lograban llenar los teatros Tunas y Raúl Gómez García con sus presentaciones. Pero sus actividades destacadas se manifestaron también en obras de choque, escuelas al campo de duración de entre tres y cuatro meses; los alumnos del Luis Urquiza impartieron clases en secundarias básicas para suplir la carencia de profesores, en sesiones alternas a su horario de clases en el plantel; también se destacarían en encuentros deportivos, exposiciones y encuentros de conocimientos. No todas las fuentes orales, sin embargo, alcanzan a expresar ejemplos concretos de esas actividades, ni señalar fechas o aportar datos más precisos en cuanto a qué encuentros y exposiciones y resultados de los mismos.

Las fuentes escritas, sin embargo, resultan de mayor utilidad en este sentido. Basándonos en ellas, podemos inferir la participación de estudiantes destacados del Luis Urquiza Jorge, como el propio Fernando Mayo Gómez, presidente de la FEEM en el Territorio, en el recibimiento de la Antorcha Juvenil Martiana, el viernes 17 de enero de 1975, en vistoso acto celebrado en el centro de Victoria de las Tunas, frente al busto de Martí. Entonces, setenta estudiantes, de entre los más integrales del nivel medio en este espacio territorial, recibían de estudiantes holguineros, la llama martiana para trasladarla a Camagüey.

La Antorcha Juvenil Martiana llegaría a Las Tunas, proveniente de Holguín, escoltada por las banderas de la UJC, la FEEM, la Unión de Pioneros de Cuba y la FEU, y a lo largo de aproximadamente un kilómetro, un cordón humano de estudiantes de las diferentes enseñanzas y pueblo en general aplaudiría y vitorearía su recorrido a lo largo de la calle “Vicente García”. Lester Guzmán, a nombre de la UJC de la región de Holguín, pronunciaría las palabras oficiales de entrega de la antorcha a los tuneros y, en representación de estos, Adalberto Llanes, primer secretario de la UJC en Las Tunas diría: “la antorcha es el símbolo de la vitalidad de las ideas del apóstol”.

En las celebraciones conmemorativas de hechos históricos importantes como el asalto al Palacio Presidencial por el Directorio Revolucionario en 1957, o del 4 de abril de 1962, cuando se constituyó la UJC, los alumnos del IPU Luis Urquiza Jorge, tuvieron tradicionalmente, una participación destacada.

Por ejemplo, en el Acto Central del Territorio en el XVIII Aniversario de la gesta heroica del 13 de marzo, no se menciona en la fuente citada la presencia de los alumnos del preuniversitario, sino que se dice estudiantes de la Enseñanza Media, pero la presencia de la primera directora Nelva Rosario Peña, al lado de Faure Chomón Mediavilla y Emilio Espiniella, en la presidencia del acto, en foto publicada como encabezamiento del artículo, sugieren que los alumnos mencionados eran los del Luis Urquiza.

La conmemoración del XIII Aniversario de creación de la UJC, el 4 de abril de 1975, celebrada en el Cine Tunas con la presencia de Faure Chomón Mediavilla como acto

central Territorial, donde estuvieron más de 200 mil militantes, jóvenes y pioneros, puede mencionarse como ejemplo de esas participaciones, por cuanto citaba a lo más representativo de la organización política juvenil en las Tunas.

Otra fuente escrita más reciente, fruto de las memorias de Roberto Cabrera Zaldívar, alumno egresado del IPU Luis Urquiza Jorge en 1974, pone de manifiesto la participación de los estudiantes del plantel en estos actos, cuando hace referencia a las interpretaciones realizadas por ellos en el marco de la obra teatral “Escenas sobre el 13 de marzo”.

La fuente citada aporta más elementos cuando señala la participación del dramaturgo González-Lanussa, quien por encargo personal de Faure, organizó un grupo de alumnos del preuniversitario del Luis Urquiza como aficionados del teatro y que montarían “Escenas sobre el 13 de marzo” en Las Tunas y Puerto Padre.

Resulta contradictorio que, independientemente de lo expresado hasta ahora, el preuniversitario de Las Tunas no estuviera presente en determinados festivales de aficionados de la FEEM, como el celebrado en marzo de 1975, a nivel de municipio en el “Teatro del Pueblo”, con la presencia de más de 3 mil personas, donde las instituciones presentes solo fueron las secundarias básicas Carlos Marx, Wenceslao Rivero y Cucalambé, así como del Instituto de Economía Conrado Benítez.

También, los estudiantes del preuniversitario de Victoria de las Tunas, estuvieron presentes en acontecimientos como la Asamblea de Balance, Renovación y Revocación de Mandatos del Partido en el Territorio, desarrollada entre el 25 y 26 de septiembre de 1975, en la entonces Escuela Pedagógica “Pepito Tey”, con la presencia de Armando Hart y Juan Almeida Bosque. En ella se ratificaría a Faure Chomón Mediavilla como Primer Secretario del PCC en el Territorio y se reconocerían logros de Las Tunas como el del Primer Lugar de Oriente en Educación durante los cursos 1973-1974 y 1974-1975.

Los alumnos del Luis Urquiza fueron activos en las Jornadas Camilo-Che (8-28 de octubre de 1975, por ejemplo) y en las jornadas martianas, la primera de las cuales se conmemoró cuando el sábado 15 de enero de 1972, antes de salir para su primera Escuela al Campo, colocaron una ofrenda en el busto del apóstol ubicado frente al plantel (hoy Museo Provincial) y la profesora de Geografía, Patria Ibarra pronunciaba palabras de recordación del apóstol, cuya memoria se celebraba en todo el país.

Pero de forma general, podemos decir, que los estudiantes del preuniversitario Luis Urquiza participaban en diferentes actividades culturales. Otro ejemplo de esto estuvo en las actividades de los espectáculos Para bailar en Las Tunas que empezaron a realizarse los domingos de 1979 en el “Teatro del Pueblo”. En el tercero de estos, realizado en enero de ese año, los ganadores del primer lugar serían los hermanos Vicente y Miriam Carvajal. Para esta fecha, los estudiantes de la Escuela Pedagógica Pepito Tey se encontraban realizando las labores relacionadas con La Escuela al

Campo y los alumnos de preuniversitario se preparaban para incorporarse a las mismas como relevo de los primeros.

A finales del curso 1978-1979 (5 de julio de 1979), ocurriría la inauguración de la escultura monumental en concreto directo Lucha Armada, del artista habanero Manuel Chiong, en saludo al XXVI aniversario de los asaltos a los cuarteles Carlos Manuel de Céspedes y Guillermo Moncada. La misma se convertiría en una estructura emblemática del preuniversitario Luis Urquiza, por cuanto fue levantada a las puertas de la institución, coronando las escalinatas que dan entrada a su plaza central.

Sin embargo, el preuniversitario tunero no estaba contemplado todavía como vocacional. En realidad, esta fue una etapa en la que el plantel debió trasladarse de ubicación en varias ocasiones por el crecimiento de la matrícula. “Fue trasladado a la actual Escuela Provincial del Partido Comunista de Cuba en Las Tunas Jesús Suárez Gayol, luego en la sede de la hoy Escuela Conrado Benítez García y finalmente se asentaría en su actual locación el 9 de octubre de 1978” (Rosario, 2021, p.2).

Esta última constituía una construcción del tipo Girón para Escuela Secundaria Básica Urbana (ESBU). Edificada por trabajadores del Ministerio de la Construcción (MICONS), que estaban dirigidos por Aroldo Rodríguez como jefe de obra durante los cursos 1976-1977 y 1977-1978. Había sido proyectada originalmente como secundaria para los vecinos de esta zona, pero Faure Chomón le dio a Nelva Rosario la posibilidad de elegir entre esta y la que se estaba edificando en el reparto Buena vista, Avenida Camilo Cienfuegos, actualmente conocida por ESBU Carlos Baliño López.

Un día Chomón me dijo que en la ciudad se estaban construyendo dos secundarias. Me animó a que visitara los locales y me decidiera por uno para que fuera nuestro pre en el próximo curso. Junto a otros compañeros, visité primero la de Buena Vista, que es ahora la ESBU Carlos Baliño. Pero no me entusiasmo. Fui a la otra, donde está hoy el IPVCE Luis Urquiza Jorge, y quedé fascinada. “¡Es esta!”, exclamé. (Morales, 2021, p. 2)

En el año académico 1976-1977, se había realizado la graduación conjunta de los estudiantes de 12 y 13 grados. Los estudiantes de 13 grado habían realizado el 10mo en la secundaria (ejemplo, La Cucalambé) e ingresado al Luis Urquiza Jorge en el curso 1974-1975 cuando se encontraba en la actual escuela del PCC y lo terminaron en la sede de la actual escuela Conrado Benítez, frente al estadio Ángel López, a donde había sido trasladado el plantel.

La VI graduación del preuniversitario Luis Urquiza Jorge se efectuó en julio de 1979 con la presencia del Primer Secretario del PCC en Las Tunas, Faure Chomón Mediavilla y otros miembros del Buró Ejecutivo del Partido en la provincia como Enrique Ávalo Bosch, Blas Enrique Muñoz y José Manuel Caraballo, además del entonces segundo secretario de la UJC, Alberto Torres. Se graduaron en esta ocasión 160 nuevos bachilleres. La directora del centro, Nelva Rosario Peña, informaba que de una matrícula de 679 estudiantes de los grados 10, 11 y 12, habían promovido 583, cifra que representaba un 85, 86%.

Al finalizar el curso 1979-1980, la promoción en el IPU Luis Urquiza había sido de 95, 91. Lo que significaba un incremento de 10, 49 con respecto al período académico. Por supuesto, la meta era superar ese resultado. Hasta el momento se esperaba alcanzar mejores índices, con una asistencia de 98, 20 y el compromiso del colectivo pedagógico. La influencia de los hechos internacionales puede verse en la VII Graduación del Luis Urquiza Jorge, cuando sus estudiantes portaron pulóveres con el oso Misha, mascota de los Juegos Olímpicos de Moscú 80.

Un artículo más extenso en el órgano de prensa del PCC de Las Tunas, abordaba la situación del Instituto Preuniversitario Urbano Luis Urquiza Jorge. Se establecían como propósito alcanzar la condición de Vanguardia Nacional como aporte a la aspiración de lograr para Las Tunas, la sede del acto nacional conmemorativo por los hechos del 26 de julio de 1953.

La frescura de las impresiones provocadas por los hechos relacionados con Arnaldo Tamayo Méndez, se observa cuando, en el sentido de alcanzar ese objetivo, el texto dice “no importa lo alto que esté, porque si estuviera en el cosmos, allá subiríamos a alcanzarlo” (Espinosa, 1980, p. 6). Aunque el texto aparece en nombre del periodista Ulises Espinosa Núñez, la influencia del temperamento, ideas y estilo de la primera directora Nelva Rosario Peña, salta a la vista. Además, otros datos importantes se recogen en este trabajo. Entre ellos, queda constancia de que el plantel había enviado una carta al Comandante en Jefe Fidel Castro, a Luis Alfonso Zayas y al gobierno de Las Tunas, con el compromiso de materializar todas las metas planteadas en el curso.

La determinación del preuniversitario queda clara cuando, si bien para el 21 de septiembre de 1980, solo había logrado 17 incorporaciones de alumnos de 12º al X Destacamento Pedagógico -de un plan de 120-, ya para el 1º de octubre de ese año había logrado incorporar a 132 jóvenes. Una vez más, el Consejo de Escuela y la Brigada de Madres, en trabajo conjunto con los restantes factores del plantel, había hecho posible revertir la situación en solo unos diez días.

El preuniversitario, a nueve años de fundado, había pasado de solo 86 alumnos, a 744 (184 en décimo, 258 de oncenos y 302 de doce grado). Y de una plantilla fundacional de unos 10 ó 11 trabajadores (8 profesores), había pasado a una plantilla, en 1980, de unos 60 trabajadores (de ellos 49 profesores). (Espinosa, 1980, p.6)

De los alumnos, 157 eran militantes del UJC (5 Comités de Base y un Comité de la UJC, dirigidos por el compañero Eduardo Ramírez Meriño) pero solo 15 profesores eran miembros del PCC.

Durante los siguientes años el Preuniversitario Urbano Luis Urquiza Jorge es galardonado con las condiciones de Vanguardia Nacional (1981) y Módulo Cultural (1983), lo que lo establece entre los mejores de su tipo en el país. Aunque un año antes, el primer IPU de la provincia en obtener la condición de Vanguardia Nacional había sido el Alejo Tomás de Puerto Padre, el éxito del Luis Urquiza sería más

trascendente por alcanzarse en un momento en que toda Las Tunas estaba abocada a alcanzar la sede del 26 de Julio.

El curso 1980-1981 fue significativo para el IPU Luis Urquiza Jorge. Después de nuevos años de ser fundado, había logrado hacerse de un gran prestigio por sus resultados en las visitas metodológicas, siempre categorizado con la calificación más alta; por los criterios positivos de los rectores de las diferentes universidades del país que recibían a sus alumnos; por los resultados en eventos de conocimientos, culturales y deportivos y por el cuidado de los medios y recursos de sus instalaciones.

Por estas razones (aunque las fuentes orales lo colocan en junio, lo más probable es que fuera en marzo-abril) en 1981, durante el chequeo de emulación de la FEEM a nivel de país, efectuado en Pinar del Río, se le otorgó la condición de Vanguardia Nacional al preuniversitario. La noticia trascendió a la prensa local el 3 de abril de ese año.

Ese había sido el objetivo del preuniversitario en octubre de 1980. A lo largo de sus 10 años de existencia la escuela había sido seleccionado Vanguardia Provincial en 8 ocasiones. El sostenido esfuerzo del profesorado y de los estudiantes había logrado establecer una promoción de 93,36%, la más alta de este tipo de enseñanza en todo el país. Pero en la revalorización se lograba el 100%.

“La calidad se había establecido en 92,77%, al aprobar con notas por encima de los 90 puntos 675 alumnos de una matrícula de 734; mientras que la retención se comportaba al 100% y la asistencia a clases al 98,5%” (Valdés, 1981, p. 6). Sus 45 profesores alcanzaban una asistencia del 98,88% a las preparaciones metodológicas y cumplían con los programas de estudio previstos para el período.

Para mayor satisfacción, “el Luis Urquiza sobresalía con un 95,3% de incorporación a la Escuela al Campo y un 105 % de cumplimiento de la norma. Además, se declaraba “Centro libre de fraude” y mantenía a sus 14 profesores no graduados incorporados a la superación cultural” (Valdés, 1981, p. 6). Por otra parte, sobrecumplían la incorporación de estudiantes de 12º grado al Destacamento Pedagógico, cuando habían captado 130 de 100 planificados y el 100 % de su alumnado se comprometía a incorporarse a las Milicias de Tropas Territoriales.

“Su Brigada de Madres y su Consejo de Escuela eran declarados también los mejores del municipio Tunas” (Valdés, 1981, p. 6). La organización juvenil, la FEEM, lo consideraba uno de los planteles candidatos para recibir la condición de Estímulo de Oro por sus resultados docentes. El centro poseía 9 círculos de interés, de los cuales 8 habían clasificado al nivel provincial. En estos momentos la estudiante Odalys Pérez era su presidenta de la FEEM y Ana Rogelia Capote una de las mejores alumnas con 99,87% de promedio.

En 1976, estando en 13er año, el estudiante Prudencio Guerrero Fernández del Instituto Preuniversitario Urbano Luis Urquiza Jorge, obtuvo el 1er lugar en el Concurso Nacional de Física, al ser el primer estudiante del preuniversitario en

participar en esa clase de evento, por el cual ganó también el derecho a ingresar a una beca en la Unión Soviética.

De todas las manifestaciones culturales existentes en los predios del IPVCE Luis Urquiza Jorge, es la escultura monumental Lucha Armada, de Manuel Chiong Ortiz, la más reconocida y emblemática. Inaugurada el 5 de julio de 1979, cuando el preuniversitario todavía era de tipo urbano, es una obra realizada en concreto directo. Representa la destrucción de las cadenas de la explotación por hombres, que surgen de sus eslabones, convirtiéndose en luchadores que empuñan los fusiles de la libertad. En el esfuerzo creativo también participó el ayudante Ricardo Jacobo. Ambos laboraron durante meses en este trabajo de 5 metros y diez centímetros de alto, para entregarla al Partido y gobierno de Las Tunas, en saludo al 26 de julio. Los motivos de la obra surgieron en los difíciles momentos de la Crisis de Octubre, cuando los cubanos enfrentaban la amenaza de la guerra y el exterminio masivo. Es también una exaltación al internacionalismo y solidaridad con los pueblos que luchan por su liberación nacional.

Con respecto al movimiento deportivo estudiantil de la etapa, en el curso 1981-1982, durante la primera etapa del Festival Deportivo “Mi Escuela Campeona”, del municipio Tunas, compitieron varios centros del nivel medio de esta ciudad, fundamentalmente secundarias básicas y politécnicos, pero también el IPU Luis Urquiza Jorge. Las premiaciones se realizaron el jueves 11 de diciembre de 1981, en el “Teatro del Pueblo”, a la vez que se realizaba una simultánea gigante de ajedrez con más de cien tableros, en saludo al 23 aniversario del triunfo de la Revolución cubana.

El Luis Urquiza Jorge obtendría la victoria entre los centros de la enseñanza técnica y media superior, pero en la puntuación general quedaba empatado en 108 puntos con las escuelas Calixto Sarduy y Tony Santiago. Una copa plateada, de forma rotativa, recibirían estos planteles hasta la realización de la segunda etapa del festival deportivo.

Para abril de 1982, la directora fundadora del preuniversitario Luis Urquiza Jorge, Nelva Rosario Peña fue convocada a ocupar cargo en la Dirección Municipal de Educación de Las Tunas. La sustituiría en las funciones el compañero Tomás Castillo Espinoza (1982), por breve tiempo, y después de este, la compañera Mirtha García Díaz (1982-1985), se desempeñará en el cargo hasta la decisión de transformar al preuniversitario en Escuela Vocacional.

Como el 4 de abril de 1982, en la clausura en La Habana del IV Congreso de la UJC, en el discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, líder de la Revolución cubana y entonces, presidente cubano y Primer Secretario del PCC, se tocaba el tema de la donación de órganos en caso de muerte repentina, al tenerse en cuenta el número de fallecidos por accidentes y otras causas, que después de fenecer aún estarían en condiciones de aportar sus órganos para el restablecimiento de otras personas vivas y necesitadas de los mismos por diversas enfermedades, los 45 trabajadores y 604 alumnos del IPU Luis Urquiza Jorge de Las Tunas, se comprometían a donar sus órganos en caso de muerte repentina.

Además, el 29 de diciembre de 1982, se preparaban 700 alumnos y profesores del IPU Luis Urquiza Jorge y 740 del Alejo Tomás, para partir a la Escuela al Campo, los días 3 y 4 de enero de 1983. El entonces director de Educación en la provincia, Rigoberto Aguilar Arias, manifestaba que con la salida de estos estudiantes concluí la movilización de alumnos a este plan productivo, que finalizaría el 31 de enero de ese año. El Luis Urquiza trabajaría en la Empresa Hortícola del municipio Tunas, mientras que el Alejo Tomás lo haría en Cultivos Varios de Vázquez y en los campos cañeros del central Antonio Guiteras, ambos en Puerto Padre.

Mientras que el IPU Alejo Tomás López pasaría por un proceso de reducción de matrícula en los cursos 1983-84 y 1984-85, lo que se tradujo en el traslado de profesores y estudiantes a otros centros educacionales; al IPU Luis Urquiza Jorge, de acuerdo a fuentes orales, los estudiantes tuneros no pudieron ingresar en el curso 1983-1984, sino que debieron hacerlo al preuniversitario Hortaliza 4. Se estaban preparando las condiciones para transformar al de Puerto Padre en Instituto Preuniversitario en el Campo (IPUEC) y al Luis Urquiza en Escuela Vocacional.

El ministro de Educación, José Ramón Fernández Álvarez, propuso a la Dirección de su ramo en Las Tunas, la selección de la sede para que comenzara a funcionar su primera Escuela Vocacional. La apertura de una institución de este tipo en la provincia oriental significaba otro paso hacia el desarrollo y un hecho sin precedentes en su historia.

Conclusiones

Durante los años transcurridos desde su fundación y hasta 1985, momento en que es transformado en Escuela Vocacional, el Luis Urquiza Jorge protagonizó, en calidad de preuniversitario urbano, un desempeño destacado en la formación de las nuevas generaciones de tuneros dentro de las concepciones de la educación revolucionaria y comunista. En este centro educativo se consolidó la cultura y la superación académica en los principios del sistema educativo comunista de vinculación estudio-trabajo (escuela al campo), a la vez que mantuvo las mejores tradiciones del territorio en el ámbito de la enseñanza, forjados desde los años de la neocolonia.

Para favorecer la formación de valores identitarios respecto a la conciencia profesional de los profesores del preuniversitario en general y de los alumnos y educadores del actual IPVCE Luis Urquiza Jorge, heredero de aquel, el estudio de la historia del primer centro del nivel secundario superior en el territorio, constituye una fuente necesaria y relevante.

Referencias bibliográficas

González, I. (25 de septiembre de 1971). Comenzará a funcionar próximamente el Pre Universitario de Toma de Las Tunas. *Periódico El Forjador*, 5-7. Las Tunas.

Herrera, O. (4 de septiembre de 1971). Recuerdan jóvenes a Luis Urquiza Jorge en el noveno aniversario de su muerte. *Periódico El Forjador*, 8-10. Las Tunas.

Morales, J. (31 de agosto de 2011). Viaje a los recuerdos. *Juventud Rebelde*. <http://www.juventudrebelde.cu/cuba/2011-08-31/viaje-a-los-recuerdo>

Parets, V. (22 de mayo de 1964) UJC: Gana Regional 1mer lugar provincial en organización. *Periódico El Trabajador*, 4-5. Las Tunas.

Peña, N. (2010). Entrevista inédita a la ex-directora del preuniversitario Luis Urquiza Jorge de Las Tunas. Nelva Rosario Peña, en su casa en Las Tunas, el 2 de marzo de 2010.

Peña, N (2021). La influencia del pensamiento de Fidel Castro en la impronta educativa del preuniversitario Luis Urquiza Jorge. *Opuntia Brava*, 13(1). <https://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/661/622>

Conflicto de intereses: El autor no declara tener conflicto de interés.

Contribución de los autores: El autor realizó la búsqueda y análisis de la información para el artículo, así como su diseño y redacción.